

# Datos no publicados

Generalmente los autores presentan observaciones propias, ya sea como notas o registros novedosos, y existe allí una responsabilidad inherente a lo que están dando a conocer. En la construcción de sus artículos, los autores incluyen diferentes referencias, que en la mayoría de los casos se refieren a fuentes bibliográficas (i.e. información publicada). Sin embargo, a menudo algunos autores, especialmente aquellos que trabajan en revisiones o compilan datos de distribución, incluyen información no publicada (i.e. comentarios, observaciones o datos de terceros que no figuran entre los autores del artículo). La forma correcta de mencionar este tipo de datos es como “datos no publicados”, y por lo general van acompañados por el nombre del “dueño” de los datos. Para ello existen diferentes expresiones como *obs. pers.* (observación personal) o *com. pers.* (comunicación personal) cuando nos referimos a una fuente mencionada en el texto que se origina a partir del autor en el primer caso o de contactos personales con otro colega en el segundo caso. Los contactos con otros colegas pueden ser discusiones verbales, correos electrónicos, correspondencia, etc. Un tipo particular de comunicación personal son las cartas, y para esos casos en particular se utiliza *in litt.*, una abreviatura de la expresión en latín *in litteris*. Por ejemplo, “*Darwin (in litt.) encontró un nido de Inambú Común con nueve huevos (datos sin publicar)*”, hace mención a que el autor tiene una correspondencia de Darwin donde le menciona un nido de Inambú con nueve huevos, y esta información no ha sido publicada.

El uso de este tipo de menciones ha sido restringido en muchos ámbitos por diferentes razones. En primer lugar, se pierde la responsabilidad sobre la observación: el autor no puede “hacerse cargo” de lo que le contaron. Además, al mencionar como “datos no publicados” las observaciones de terceros, esta información se está dando a conocer, lo cual en los casos de observaciones sobre especies en sitios nuevos es prácticamente lo mismo que publicarla. Es decir el autor publica lo que un tercero le contó. Esta práctica puede generar conflictos si los autores no cuentan con el consentimiento de las fuentes no publicadas citadas. Algunos observadores podrían no estar de acuerdo que sus observaciones sean publicadas por otra persona a la que le comentaron un hallazgo.

Desde *Nuestras Aves* consideramos que la mención de datos no publicados de terceros es útil pero los autores deben tomar los recaudos necesarios. Sería deseable que al

menos los autores cuenten con el consentimiento explícito de los terceros mencionados. Empero, creemos que lo ideal es que si un autor va a citar una fuente no publicada, entonces invite a este colega a sumarse como coautor de su artículo. Esto tiene varias ventajas: se evita el uso de “datos no publicados”, se subsana la responsabilidad sobre la información, pero principalmente se alienta a la colaboración y comunicación entre ornitólogos reconociendo el aporte de todos los involucrados.

Por otra parte, aprovechamos este espacio para comentarles dos aspectos sobre el contenido de *Nuestras Aves*. En primer lugar, creemos que sería interesante incorporar artículos que faciliten la observación y el estudio de las aves. Así, alentamos el envío de notas con consejos o claves para la identificación de especies o grupos de especies difíciles de discriminar, costos/beneficios de técnicas de monitoreo y observación, o comentarios sobre diversos temas ornitológicos generales. Para lograrlo, necesitamos de colegas que quieran compartir sus conocimientos logrados a través de sus experiencias. Imaginamos entonces que alguien podría brindar una nota sobre qué es necesario observar para determinar las diferentes especies de cachirlas, o qué elementos debo tener en cuenta al hacer la descripción y seguimiento de un nido, o tal vez un análisis acerca de las siluetas de nuestras especies de chorlos y playeros. ¿Alguno se anima?

Y en segundo lugar, tal como anticipáramos en el número anterior, presentamos la nueva sección de *Nuestras Aves*: Registros Novedosos. Esta sección canalizará aquellas observaciones que se limitan a mencionar una localidad interesante o inesperada para alguna especie en particular. La idea de la sección es facilitar a los observadores de aves la tarea de contar una observación novedosa sin tener que incurrir en escribir una nota completa. De este modo, además, hacemos un uso más eficiente del espacio en la revista, lo que nos permite incluir más notas y registros.

Estimados lectores, los invitamos a visitar este número 61 para descubrir nuevas observaciones sobre *Nuestras Aves*.

Igor Berkunsky  
**Editor**

Román Ruggera  
**Editor Asociado**